

Boletín Bancaribe Perspectivas Económicas

III Trimestre 2025



UNIDAD DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA DE BANCARIBE

JUNIO 2025

El cambio en la dirección de las políticas comerciales y de relaciones exteriores que han adoptado las economías alrededor del mundo, así como las dificultades internas, han marcado el regreso a un entorno de mayor volatilidad y altos niveles de incertidumbre y de riesgos en la economía venezolana, que plantean retos para el entorno de negocios locales.

En la actualización de **Perspectivas Económicas 2025** publicado el pasado mes de marzo¹ se expusieron los riesgos a un deterioro más pronunciado de ciertos indicadores macroeconómicos que darían cuenta de un debilitamiento de la actividad económica este año. En este sentido, la evolución de la economía durante el segundo trimestre ha motivado una nueva actualización que anticipa una pronunciación de dicho deterioro.

CONTEXTO INTERNACIONAL

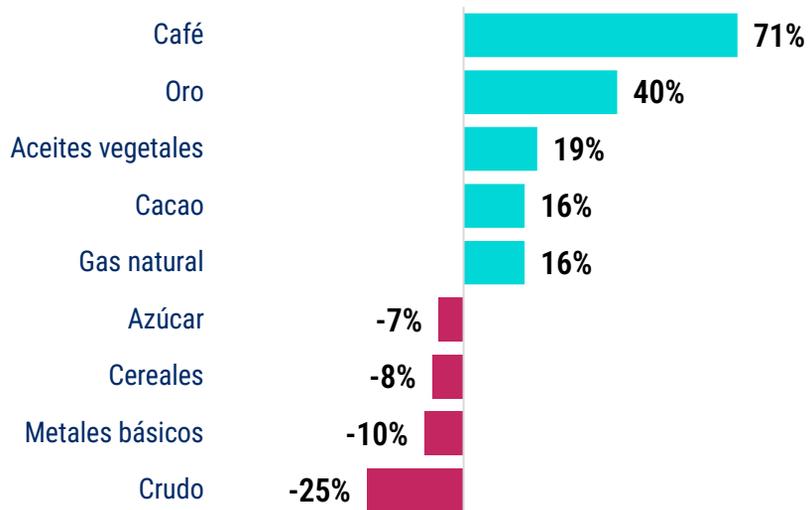
En el primer semestre de 2025, los gobiernos de las principales economías del mundo adoptaron políticas comerciales más restrictivas y se elevaron las tasas arancelarias efectivas, lo que ha generado disrupciones a las cadenas de suministro globales y riesgos a una presión inflacionaria a escala global.



En el marco de este contexto, la industria petrolera se posiciona como un pilar de la política económica implementada por la actual administración de los EE.UU., que ha estimulado los niveles de producción y exportación para presionar a la baja los precios del barril de crudo y de las energías, e influir en una moderación de la inflación local.

PRECIOS INTERNACIONALES DE *COMMODITIES*

TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL – MAYO 2025



Fuentes: Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), Unidad de Investigación Económica de Bancaribe.

En respuesta al incremento de la oferta global de crudo, la Organización de Países Exportadores de Petróleos (OPEP) y sus aliados han decidido elevar sus niveles de producción para defender espacios en los mercados internacionales. No obstante, la incertidumbre y el deterioro de las proyecciones de crecimiento económico de los países avanzados y China apuntan hacia un debilitamiento de la demanda de crudo.



Lo anterior descrito anticipa un segundo semestre que estará marcado por mayor riesgo e incertidumbre en la actividad económica global y una sostenida tendencia a la baja del precio del petróleo que tendrá impactos sobre la balanza comercial de Venezuela y el flujo de divisas que ingresan.

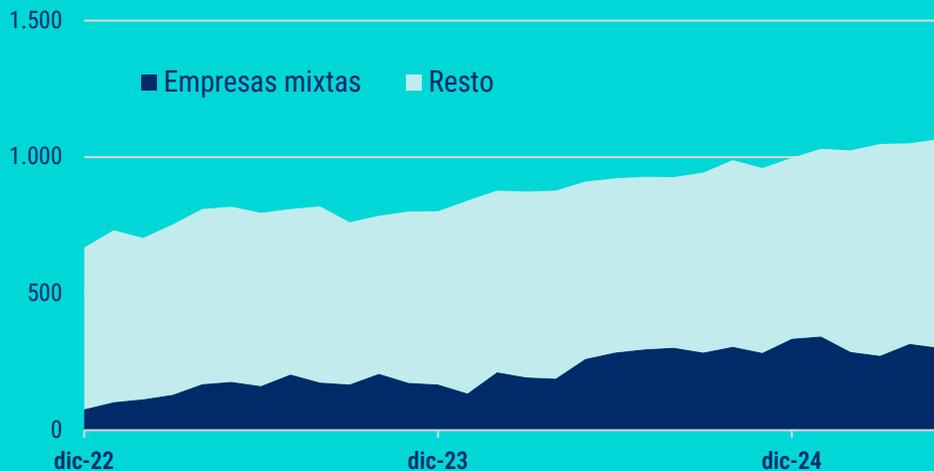
SECTOR PETROLERO

En el segundo trimestre del año, el gobierno de los EE.UU. decidió no renovar la licencia particular otorgada a la petrolera Chevron, que le permitió producir y comercializar crudo venezolano a través de empresas de capital mixto, en asociación con la petrolera estatal venezolana². En cambio, la administración estadounidense habría emitido una licencia más restrictiva.

De acuerdo con estimaciones independientes, la producción de las empresas mixtas vinculadas a Chevron y a petroleras europeas acumularían cerca de un tercio de la producción y exportación de crudo venezolano.

PRODUCCIÓN PETROLERA VENEZOLANA

EXPRESADO EN MILES DE BARRILES DIARIOS



Fuentes: US Energy Information Agency (EIA), Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), Reuters, Unidad de Investigación Económica de Bancaribe.



Esta nueva realidad exige flexibilidad y rápida adaptabilidad del sector petrolero del país para redireccionar el crudo hacia nuevos mercados y destinos más alejados, lo que implicaría un encarecimiento de los costos de transporte y logística, con impactos directos sobre el flujo de caja de Petróleos de Venezuela (Pdvsa) y sobre la generación de divisas para el país.

Estos cambios que se han generado sobre la industria petrolera venezolana no solo anticipan un debilitamiento del volumen de divisas que ingresan a la economía, sino también generan mayores riesgos sobre el crecimiento de la producción, sobre la actividad económica de ciertas regiones del país y sobre los otros sectores que están vinculados al sector petrolero.

MERCADO CAMBIARIO

La evolución de la actividad petrolera, como principal fuente generadora de divisas en Venezuela, ha generado impactos sobre el mercado cambiario local que anticipa una contracción de la oferta. Ante ello, el Banco Central de Venezuela (BCV) incrementó la inyección de divisas en efectivo al mercado a través del sector bancario en el segundo trimestre de 2025.

No obstante, el crecimiento del valor de las importaciones, la expansión monetaria y las expectativas que resultan de los altos niveles de incertidumbre que engloban el ámbito político, económico y de relaciones internacionales del país marcan presiones sobre el mercado cambiario.

Como consecuencia, el tipo de cambio no dejó de deslizarse al alza durante el primer semestre del año, lo que evidencia un mercado más volátil y una aceleración de la pérdida del valor del bolívar, que ha estimulado un mayor uso de la moneda local en las operaciones comerciales del país.

SECTOR FISCAL

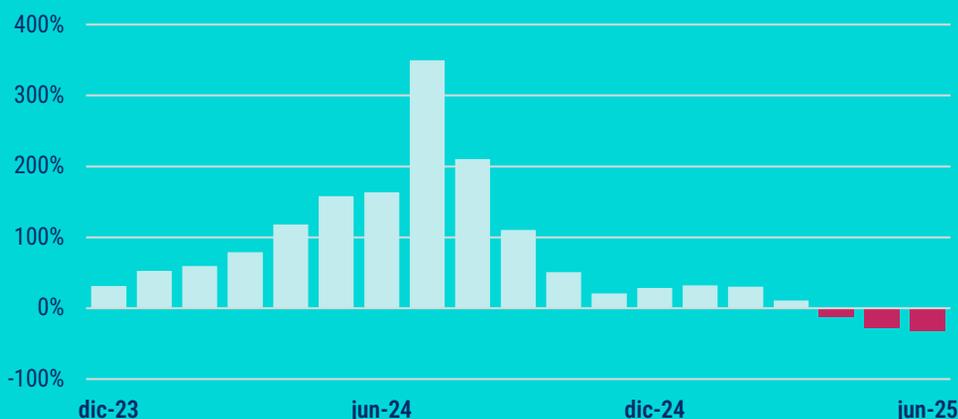
La aceleración en la tasa de depreciación plantea una mayor pérdida en el valor de los ingresos internos que percibe el fisco por impuestos, tasas, multas, aportes y contribuciones, ya que son efectuados en bolívares.



Las cifras publicadas por el Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (Seniat) dan cuenta de una contracción anual de la recaudación tributaria no petrolera medida en USD durante el segundo trimestre de 2025 que evidencia una tendencia de debilitamiento de los ingresos internos del fisco que resulta de la ralentización de la actividad económica, del consumo y del comercio exterior.

RECAUDACIÓN DEL SENIAT

VARIACIÓN INTERANUAL EN TÉRMINOS DE DÓLARES ESTADOUNIDENSES



Fuentes: Seniat, Unidad de Investigación Económica de Bancaribe.

Para el segundo semestre del año se anticipa una reducción de los ingresos externos e internos del Estado que deberá soportar una estructura rígida de gasto público corriente que se estima está concentrado sobre todo en transferencias directas y bonificaciones denominados en USD. Por lo tanto, el Ejecutivo Nacional podría evaluar opciones para vigilar y reducir el volumen de gasto, así como recurrir a un mayor financiamiento monetario.

SECTOR MONETARIO Y FINANCIERO

La pérdida de valor del bolívar frente a divisas, bienes y servicios que se ha observado este año evidencia el debilitamiento de la demanda de dinero.



Aunque el BCV ha incrementado la emisión de dinero primario en el mercado, el valor la de masa total de bolívares que circulan en la economía se ha contraído en términos reales y de USD, lo que estimularía una aceleración de la velocidad en que circula la moneda local en la economía.

Este contexto ha tenido implicaciones sobre el volumen de crédito de la banca nacional, que se mantuvo en un sendero de contracción en términos de USD durante los primeros cuatro meses de 2025, lo que ha representado una reducción de la ya escasa oferta de crédito al sector privado cuando se anticipa un debilitamiento del consumo y de la actividad económica.

SECTOR REAL

La importancia que tiene la actividad petrolera en Venezuela no solo radica en su contribución directa al Producto Interno Bruto (PIB), sino también en el impacto indirecto que tiene sobre otros sectores de la economía. En este sentido, una contracción del volumen de producción de crudo tendría impactos negativos sobre la economía no petrolera, que resultarán desiguales entre sectores y regiones.

El contexto actual de la industria petrolera genera riesgos a la oferta de energía en la economía interna, tanto de generación eléctrica como de combustible, que afectaría a la producción agrícola, a la manufactura y al comercio. Asimismo, los servicios profesionales conexos al sector petrolero, la construcción, la actividad inmobiliaria y el transporte son actividades que estarían en riesgo de impactos negativos sobre su producción.

De acuerdo con las estadísticas que publica la Confederación Venezolana de Industriales (Conindustria), el crecimiento de la actividad manufacturera se ha moderado de forma sostenida desde la segunda mitad de 2024, exhibiendo riesgos de entrar en un sendero de contracción³.

Por su parte, los rubros que son más inelásticos a cambios en el PIB petrolero podrían registrar una mayor resiliencia al debilitamiento de la actividad económica, como el sector de alimentos, de salud y de educación. Sin embargo, en el entorno descrito, el consumidor buscará protegerse y prevalecerá la sustitución de bienes y marcas con prioridad en el precio.



CONCLUSIONES GENERALES

El horizonte que se avecina plantea un panorama desafiante para la economía venezolana en la segunda mitad de 2025 que estará marcado por el endurecimiento de las restricciones al sector petrolero. Esta situación tendrá efectos significativos, tanto directos como indirectos, sobre el resto de la economía, que resultará diferenciado entre actividades y regiones.

Se anticipa un debilitamiento generalizado de la actividad económica y del consumo, en un contexto de creciente incertidumbre que deteriora las expectativas y acentúa la volatilidad del entorno macroeconómico. La mayor inyección de bolívares al mercado, junto con una demanda insatisfecha de divisas, podría intensificar aún más las presiones sobre el tipo de cambio y los precios internos.

Durante el segundo semestre de 2025 se proyecta que continúe la aceleración de la inflación, lo que generaría presiones sobre las estructuras de costos y gastos de las empresas privadas. Por lo tanto, la atención hacia una mayor eficiencia financiera y operativa serán determinantes en un entorno más volátil y con altos niveles de incertidumbre.

En este escenario, los hogares venezolanos tenderán a ajustar sus patrones de consumo y a priorizar los bienes y servicios esenciales, lo que podría otorgar cierta ventaja comparativa y mayor resiliencia a los sectores vinculados a necesidades básicas. No obstante, la recuperación sostenida dependerá de la evolución del entorno externo, la política económica interna y la capacidad de adaptación de los distintos sectores productivos.



INDICADORES MACROECONÓMICOS

	<u>2023</u>	<u>2024</u>	<u>2025</u>
Sector real			
PIB real (variación anual)	4,7%	6,9%	-4,3%
Inflación anual al cierre	190%	51%	382%
Sector externo			
Exportaciones (MM USD)	19.570	22.198	16.324
Importaciones (MM USD)	11.211	15.056	12.214
Tipo de cambio oficial al cierre (Bs./USD)	35,96	52,03	187,05
Depreciación anual al cierre	106%	45%	260%
Sector petrolero			
Producción petrolera promedio (mbd)	783	921	889
Precio WTI promedio (USD/bl)	77,6	76,5	62,1
Precio CPV promedio (USD/bl)	66,3	69,3	45,1
Sector monetario y financiero			
Liquidez monetaria M2 (MM Bs.)	69.247	174.333	709.461
Variación anual al cierre	268%	152%	307%

Cifras resaltadas corresponden a cifras preliminares y proyecciones.

Fuentes: BCV, EIA, OPEP, Unidad de Investigación Económica de Bancaribe.





UNIDAD DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA DE BANCARIBE



MARIO VALDIVIA

Líder

mvaldivia@bancaribe.com.ve



ZARAYS CORTEZ

Especialista Senior

zcortez@bancaribe.com.ve



MANUEL YANEZ

Especialista Senior

myanez@bancaribe.com.ve

Disclaimer: este informe ha sido preparado por la Unidad de Investigación Económica de Bancaribe con fines informativos y de carácter divulgativo. Las cifras y estimaciones presentadas se corresponden a datos disponibles a la fecha de su realización y publicación, que son de elaboración propia o procedentes de fuentes que el equipo de analistas considera fiable, sin que haya sido verificado de forma independiente por Bancaribe, C.A. Banco Universal ("Bancaribe"). Por tanto, Bancaribe no ofrece garantía de la exactitud, integridad o veracidad de lo expuesto. Las opiniones expresadas en este informe son responsabilidad exclusiva de los autores, y no representan necesariamente la opinión de Bancaribe. Las imágenes utilizadas en este documento son de libre uso y no están sujetas a derechos de autor.